

CURRUCA CAPIROTADA

En la imagen este macho se está comiendo un fruto de un matorral de ribera. Pero también son aves insectívoras que benefician a los habitantes de Zaragoza puesto que en época de reproducción se comen toneladas de insectos como la mosca negra, aliviando los paseos por la ribera.



GORRIÓN COMÚN

Nuestro amigo y único nexo de unión con la naturaleza, todo el mundo lo conoce y a los abuelos les recuerda su infancia en los pueblos. Muchísima gente les da de comer. Se pueden ver en cualquier parque urbano y conforme nos alejamos hacia los campos desaparecen. Es una especie cosmopolita y ligada al ser humano.

mirlos, tórtolas o los delicados autillos, que crían en los huecos de los árboles y que entona su reclamo cada noche.

Y luego están las aves invasoras que ya se han hecho locales modificando los hábitats y hasta el aspecto de los parques por culpa de la compra-venta irreflexiva y la suelta ilegal. Parques como el Castillo Palomar o Tío Jorge ya sufren colonias inmensas de cotorras argentinas que incluso anidan, como otras especies invasoras, con hojas y ramas verdes, mientras que las especies propias lo hacen con las ramas ya secas.

¿Y por qué les gusta más a la mayoría de las aves el parque Grande y menos los de diseño arquitectónico como el parque del Agua? Porque uno es un diseño romántico y clásico con mayor diversidad de plantas (y mayor coste de mantenimiento), y otro está pensado para mayores usos ciudadanos como los deportivos o los sociales y ofrece mayor número de opciones a los paseantes.

Pero para verlos, oírlos y reconocerlos, nada como una ruta de avistamiento organizada por el Ayuntamiento junto a SEO/Birdlife un domingo por la mañana. La experiencia es única. ≡

Más variedad de hábitats, más riqueza de aves

LOS PARQUES URBANOS DE ZARAGOZA SON ALGO MÁS QUE UN ESPACIO PÚBLICO DE OCIO Y DE RECREO. SU MOSAICO DE AMBIENTES ECOLÓGICOS O MICROHÁBITATS LOS CONVIERTEN EN ESPACIOS NATURALES DE PRIMER ORDEN, A MANO DE CUALQUIERA QUE SEPA MIRAR, OÍR Y OLER, Y DONDE SE OBSERVAN UNA GRAN VARIEDAD DE ESPECIES SILVESTRES.

Luis
Tirado
Es biólogo y
delegado de la
oenegé
conservacionista
SEO/BirdLife
en Aragón.

a conjugación de zonas ajardinadas, bosquetes, sotos o cursos fluviales y la proximidad de calles, edificios y áreas de cultivo propician que en los paseos de estos parques urbanos podamos encontrar desde el simpático petirrojo cuyo canto nadie debería perderse, hasta un discreto búho de pequeño tamaño llamado autillo. Este también canta, ulula mejor dicho, con un sonido tan característico e inconfundible, algo así como el sonido que decora el silencio y la tranquilidad de un bosque.

EN LAS ZONAS CON MAYOR VARIEDAD de árboles y arbustos, los siempre abundantes gorriones conviven con aves raras en paso migratorio como el papamoscas o con nuevos habitantes como la cotorra argentina, una especie exótica que ha colonizado en los últimos años algunas áreas verdes de Zaragoza. Hermosa y alegre pero peligrosa cuando forma colonias muy grandes para las hojas de algunas árboles y para la fauna local. Y entre los ramajes de los árboles cercanos a los ríos o canales que cruzan Zaragoza, nos esperan aves cantoras como el ruiseñor, pájaros carpinteros como el pito real o grandes viajeras

como la bonita golondrina. Los parques urbanos son el pulmón de la capital aragonesa, se convierte en una caja de sorpresas ornitológicas. Solo hay que caminar en silencio, observar con paciencia, saber escuchar y, antes de nada, dejarse guiar por los cinco sentidos que nos desvelan parte de esa gran riqueza natural que tenemos prácticamente sin necesidad de salir de casa.

LOS PARQUES URBANOS SON UN CONJUNTO perfecto de árboles, arbustos, setos, flores, hierbas, estanques y fuentes, que constituyen el soporte ideal de una gran cantidad de animales. Aves como el mirlo o el zorzal anidan en los matorrales; las urracas y las tórtolas prefieren hacer su nido de palos en las copas altas de los árboles; y los aviones o los vencejos que nidifican puertas afuera de estos parques acuden aquí a alimentarse con fruición de los abundantes insectos que también sobrevuelan este selvático espacio humano.

Y SI QUEREMOS OBSERVAR BIEN A LAS aves silvestres, unos buenos prismáticos son la mejor herramienta. Las mejores horas para ver pájaros son las primeras y las últimas del día, al amanecer y al atardecer, cuando estos animales están más activos. Debes caminar en silencio, con colores discretos y sin realizar movimientos bruscos que puedan asustar a la fauna. Solo algunas aves permanecen todo el año en los parques urbanos. Unas son estivales, otras son invernantes, y otras sólo se observan durante los pasos migratorios. Es conveniente pararse e identificar a las aves por sus distintos cantos y reclamos. Muchas veces, cuando estemos en una zona de densa vegetación, resulta más fácil oírlas que verlas. Es la biodiversidad que convive con todos los zaragozanos y de la que dependemos. Si una especie desaparece o sufre, todos perdemos. No es un asunto solo de belleza, aunque sea esta importante. Es un asunto de salud natural de la ciudad y de cuantos seres vivimos en ella. ≡



Parecido al carbonero, se ve en cualquier sitio. También en los jardines, en los comederos y en las cajas nido.

FOTOGRAFÍAS:
EDUARDO VIÑUALES (SEO/BIRDLIFE)
ÓSCAR JESÚS (SEO/BIRDLIFE)
DIBUJOS:
JUAN VARELA

VIERNES, 12 DE OCTUBRE DEL 2012 | el Periódico | 15